PONENCIA INAUGURAL

PRESENTE Y FUTURO DEL ESPAÑOL

HUMBERTO LÓPEZ MORALES
ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA

I.

El español es hoy lo que es, por la cantidad de hablantes de que dispone, por la relativa homogeneidad lingüística de la que goza, por el indiscutible protagonismo que ostenta en cientos de universidades, bibliotecas, archivos, en docenas de periódicos de difusión internacional, en poderosas cadenas radiofónicas y de televisión, a lo que se une hoy un tránsito asiduo que empieza a congestionarse en la vías informáticas. Con un ejemplo bastará. En este último año, la lengua española fue la más utilizada en la página electrónica de la Biblioteca Digital Mundial –más que el inglés– y en su registro de ciudades consultantes, aquellas desde las que entraron más internautas fueron Madrid, Buenos Aires, Barcelona, la brasileña San Pablo y la Ciudad de México.

En efecto, se trata de una lengua hablada por muchas gentes en diversos países del mundo. Este hecho, sin embargo, no tendría demasiada importancia si todos estos hablantes pertenecieran a una misma entidad política nacional, pero estamos ante una amplia dispersión que abarca 18 países que la tienen como lengua oficial única –aunque en algunos casos, como el de México, este hecho no tenga constatación en el texto de sus constituciones– más otros tres, en que es lengua cooficial: Paraguay (con el guaraní), Puerto Rico (con el inglés) y Guinea Ecuatorial (con el francés y el portugués)

Claro que estos datos no son capaces de ofrecernos un panorama completo de la cuestión. Faltan los núcleos de inmigrantes a otros países donde nuestra

ACTAS XLV (AEPE). Humberto LÓPEZ MORALES. Presente y futuro del español
Centro Virtual Cervantes

lengua carece de reconocimiento oficial: los Estados Unidos, hoy el segundo país del mundo hispánico por el número de sus hablantes, y ya, con cifras inferiores, Francia, las islas ABC (Aruba, Bonaire y Curação), Canadá, Alemania, Suiza, Australia, Belice, Suecia, Bélgica, Israel, Andorra, Turquía, Islas Vírgenes, Luxemburgo y Marruecos. Añádanse las Islas Filipinas, Gibraltar y Guam donde la lengua fue llevada desde antiguo y posee cierto grado de conservación.

Es verdad que entre hablantes de todo el mundo hispánico y, en general, entre los que manejan un español aprendido, la comunicación suele ser muy transparente, sobre todo, si pertenecen a niveles altos y medio altos del espectro sociocultural. Hoy, las investigaciones sociolingüísticas dejan muy claro la constante relación asociativa existente entre niveles medios y bajos y una creciente presencia de peculiaridades lingüísticas, y no solo léxicas. Una riquísima bibliografía dialectal nos da continuados ejemplos de ello.

No debe causar sorpresa que una lengua como la nuestra, tan extendida por muy diferentes partes del mundo y con tal cantidad de hablantes, presente divergencias entre sus múltiples variedades regionales.

Hiroto Ueda y Toshihiro Takagaki, que dirigen desde Tokio el proyecto "Variación léxica del español en el mundo", señalan una serie de datos muy aleccionadores: *auto/automóvil* es palabra usual en Costa Rica, Panamá, Cuba, República Dominicana, Puerto Rico, Perú, Bolivia, Paraguay, Uruguay, Chile y la Argentina; *carro*, en México, Guatemala, Costa Rica, Panamá, Cuba, República Dominicana, Puerto Rico, Colombia, Venezuela y Perú; *coche*, en España, México, Paraguay y la Argentina; y *máquina*, en Cuba y la República Dominicana. *Carro* y *coche* son palabras conflictivas porque cambian de significado en lugares diferentes: en América (*coche* suele ser el de caballos; en España, *carro* es el de tracción animal), mientras que *máquina* tiene una dispersión geográfica muy reducida. Ninguna de estas tres pertenece al español general. Solo *auto/automóvil* lo es, no solo por su amplio índice distributivo de uso, ni tampoco porque no confluye con ningún otro contenido semántico que acarrearía confusiones comunicativas, sino por ser palabra que, aunque usada principalmente por el 36,5% de los hablantes nativos (frente al 60,2% de *coche*), es la que *comprenden* 'todos' inequívocamente.

No todas las palabras de nuestra lengua, por supuesto, tienen equivalencias indiscutibles en el español general, como suele suceder en todas las lenguas de gran extensión y de muchas variedades dialectales. Es el caso, por ejemplo, de la voz para designar la 'pieza, generalmente en forma de aro, con la que el conductor dirige un vehículo automóvil': *dirección* es la más usada en México; [el] *guía*, en la República Dominicana y Puerto Rico; *manubrio*, en Venezuela, Chile y la Argentina; *manivela*, en Costa Rica; *timón*, en Guatemala, El Salvador, Panamá, Cuba, la República Dominicana, Colombia y Perú; *volante*, en España, México, República Dominicana, Puerto Rico, Ecuador, Venezuela, Perú, Bolivia, Para-

ACTAS XLV (AEPE). Humberto LÓPEZ MORALES. Presente y futuro del español
Centro Virtual Cervantes

guay, Uruguay, Chile y la Argentina. Aunque *volante* sea la forma más frecuente (al hablar o escribir) entre 79,8% de los hablantes nativos de español, no es comprendida con facilidad por el resto de esta comunidad idiomática, a menos que el contexto lo precise. *Volante* es palabra polisémica, es decir, que posee muchos significados diferentes, como demuestran las 14 acepciones generales que trae el *Diccionario* académico, más las cuatro que considera regionales y, además, presenta restricciones semánticas en algunos países, como México, en donde solo se aplica a lanchas o a barcos.

La norma general hispánica, como se ve, no está formada del todo, pues aún siendo cierto que a ella pertenece una gran cantidad de términos, otros están en vías de solución. Parece natural que los grandes medios de comunicación panhispánicos y las Academias tendrán mucho que decir en este sentido.

La propuesta de Raúl Ávila (1998a) de elaborar un *Diccionario Internacional de la Lengua Española* (*DILE*), ha sido recibida con entusiasmo. El *DILE* tendría como objetivo presentar el español de veinte naciones, dentro de la "necesidad de comprensión general y de aceptación". Este diccionario debería incluir en sus entradas una breve referencia semántica y todos los sinónimos nacionales, junto a la indicación de países que lo usan de manera habitual, excluyendo todo tipo de regionalismos intranacionales –andalucismos de España o yucatequismos de México– sean los que sean. Quedamos a la espera de este importante y arduo trabajo.

II.

Cualquier hombre que no viva en lo más intrincado de una selva agreste o en medio de un dilatado desierto está hoy (y mucho más, mañana) potencialmente rodeado de un sinfín de instrumentos de comunicación masiva, que pudieran hacerle llegar cantidades ingentes de información. Solo en el mundo hispánico, es enorme el número de aparatos radiofónicos de que se dispone; la onda corta difunde más y más programas, incluso aquellos que habían sido creados para consumo nacional. La televisión se internacionaliza y cada vez llega a más sitios: en Hispanoamérica, el 90% de los hogares dispone de al menos un televisor, que permanece encendido el tiempo equivalente a una jornada de trabajo diaria, unas tres horas al día por cada usuario (Jara, 1998). En la América hispana, incluyendo Las Antillas, el número de usuarios de Internet es, al día de hoy, de unos 20 millones.

En España, a finales de 1995, había unos 100.000 usuarios de Internet; en 1996 eran 802.000, un 2,4% de la población total de más de 14 años. En nuestros días suman casi 20 millones, lo que significa que los usuarios de Internet en este país han experimentado un crecimiento colosal. Las casas españolas que la

ACTAS XLV (AEPE). Humberto LÓPEZ MORALES. Presente y futuro del español
Centro Virtual Cervantes

disfrutan constituyen el 63,9%. En México, que junto con España pertenece a la lista de los 20 países líderes en el mundo electrónico, los usuarios eran (a 31 de marzo de 2005) 12,250,000, lo que indica un crecimiento de un 351,6% en estos últimos cinco años.

En los Estados Unidos 12,600.000 millones de hispanohablantes hacen uso de Internet y visitan sitios y portales electrónicos (Nielsen/NetRatings); los hogares hispanos con cable son más de 15,000,000 (Kahan World Media Projections).

Con todos estos avances a la mano se puede estar en contacto con CNNenEspañol.com, CNN móvil, Univisión, la novísima Telefutura, Galavisión, Telemundo, ahora impulsada por la *NBC*, Telemundo Internacional, dirigido especialmente a Hispanoamérica, Mund2, de carácter bilingüe y dirigido a los jóvenes; en televisión, con satélite directo a los hogares: DirectTV, con 20 canales en español, Dish latino, con otros 20, además de las versiones españolas de otros canales como *Discovery Channel*, *Music Television Español*, *Fox Sports World Español*, *Espn Deportes*, más el Servicio SAP, donde aparecen *TBS Superstation*, *Braves*, *Cartoon Network* y *Boomerang Cartoon Network*. No hay que olvidar la rica gama de posibilidades que ofrece la radio digital, y dentro del mismo mundo hispánico, Televisión Española Internacional y Antena 3.

No todo lo que se lee y, sobre todo, se escucha, viene en ese supuesto 'español neutro'. No. Es cierto que algunos medios buscan premeditadamente el entendimiento general de sus 'productos'; es el caso, por ejemplo, de *CNNenEspañol*, *ECO* y *Discovery Channel*, entre otros, en los que nunca faltan las controversias y las discusiones sobre aspectos lingüísticos, especialmente léxicos, a la hora de traducir al español materiales escritos originalmente en inglés o de producir los propios textos en español, conscientes como están en que tras cada decisión idiomática subyacen intereses económicos. Para todos los que intervienen en estas operaciones, su dialecto es mejor que el de los demás, y son sus palabras, por tanto, las que deben primar. Pero lo verdaderamente importante es que la comprensión internacional sea fácil[3].

A este respecto Abel Dimant, Jefe de redacción de CNNen Español comentaba a Raúl Ávila en un mensaje en Internet, lo siguiente:

> *"Debo admitir que una de las partes más difíciles de mi trabajo es decidir qué palabras y expresiones usar o no, considerando la gran variedad en cuanto al empleo del español en los distintos países latinoamericanos [sic] ... No pasa un día en que algún vocablo no sea motivo de debate interno, particularmente porque en nuestra redacción hay representantes de numerosos países latinoamericanos [sic], lo cual ayuda a nuestro propósito de encontrar un lenguaje uniforme, claro, coherente y expresivo."*

Sin embargo, existen otros medios que utilizan la variedad del español de sus lugares de origen. Sin duda, estos últimos son mucho más numerosos. Televisión Española Internacional y Antena 3, por ejemplo, apenas producen programas

ACTAS XLV (AEPE). Humberto LÓPEZ MORALES. Presente y futuro del español
Centro Virtual Cervantes

especiales para enviar al resto del mundo, sino que, por el contrario, suelen seleccionar de entre su programación regular, concebida originalmente para españoles, los que creen de mayor interés para un público internacional, incluyendo películas españolas, hispanoamericanas y extranjeras (dobladas), obras teatrales y telenovelas de la otra orilla del Atlántico ahora, por ejemplo, *Amarte así, frijolito*. Me informan de que en estos momentos los programas de mayor éxito en el extranjero son *Mira quien baila* y *Sábado noche*, diseñados y producidos ambos para televidentes nacionales.

Hoy, además de Hispanoamérica misma, las telenovelas viajan a los Estados Unidos y a España, los países de mayor importación de telenovelas, aunque también al resto de Europa, al norte de África y a Israel. El rico filón ha hecho nacer en Miami, de la mano de Televisa, un gran centro de producción. Con libretos hispanoamericanos y actores traídos de diferentes partes del continente se realizan producciones de gran lujo y esplendor, con las que están entrando con paso fuerte en los mercados internacionales. Lo que maravilla de todo esto es que actores de diferentes lugares del mundo hispánico, con diferentes variedades dialectales, logren unificarlo en uno solo con un realismo convincente: en una producción llamada *Pasión de gavilanes*, los protagonistas eran tres hermanos de padre y madre y criados juntos, y uno de los actores era argentino, otro cubano y un tercero venezolano!

Aunque con menor pujanza, al menos hoy, las telenovelas hechas en Brasil también se ven en muchas pantallas del mundo, sobre todo las grandes producciones de *O Globo*. En los países hispánicos y en los Estados Unidos se doblan todas al español. Los doblajes suelen hacerse en el mismo Brasil, y si es en el extranjero, preferentemente en México o en Miami.

Lo que sorprende de las telenovelas es su conversión en estandartes del idioma español, y en responsables de su extensión en el mundo, ya que en muchísimos sitios las ven en versión original con subtítulos. Así es en el norte de África, en amplias zonas de Europa y en Israel, para no decir nada de los Estados Unidos, donde *Betty, la fea* dado su rutilante éxito, ha llegado a tener una nueva versión en inglés, *Ugly Betty*, también de gran éxito.

Ya desde 2005, fecha en que el Instituto Cervantes publica su *Enciclopedia del Español en el Mundo*, aparecen importantes noticias sobre la expansión de estas producciones: allí se señalan Rumanía, Albania, Malasia, Indonesia, Kenia e Israel como recipiendarias asiduas de telenovelas hispanoamericanas. Y hace tan solo unos pocos meses, Covarrubias (2010) nos informaba de que el consumo internacional de estos materiales va en constante aumento: la telenovela venezolana *Topacio* se exportó a 45 países, las de Telemundo llegan a 87 naciones, las venezolanas van a 100 países, Televisión Azteca exporta más de 120, y *Kassandra* logró un lugar en el libro de marcas mundiales Guiness con su difusión en 195 países del mundo.

ACTAS XLV (AEPE). Humberto LÓPEZ MORALES. Presente y futuro del español
Centro Virtual Cervantes

El mismo Covarrubias nos indica que las telenovelas hispanoamericanas que se difundían en febrero de 2010 eran muchísimas. "En Azerbaiyán, el canal líder transmitía *La fea más bella*, *Tierra de pasiones*, y *Dame chocolate*. Los armenios podían ver *Gata salvaje* por el Canal C1. En Bosnia, Pin<BH transmitía *Destilando amor*, *Marina* y *Heridas de amor*. Los canales BTV, nova y TV7 de Bulgaria ofrecían *Luna la heredera*, *Rubí* y *Sos mi vida*. En Croacia se podía ver *Duelo de pasiones* por HRT; *Sos mi vida* y *Rubí*, además de *Cuando seas mía*, estaban a disposición de los televidentes checos. En Malasia, astro Prima y TV3 lanzaban al aire *El cuerpo del deseo* y *La mujer en el espejo*. En Mauricio, los canales MBC1 y MBC2 echaban *Luna la heredera*. Georgia, por medio de IMEDI, transmitía *Gata salvaje*. Los televidentes del canal Creta en Grecia, podían ver *La extraña dama*. En Polonia, *Tú o nadie* y *Celeste* eran ofrecidos por Polonia 1. *Rebelde* se daba en el Kanal A de Eslovenia, mientras que en Serbia, los canales PIN y Fox daban *Marina*, *Destilando amor*, *La viuda de blanco* y *La fea más bella*. Del 1 al 7 de noviembre de 2009 se difundían en la televisión norteamericana.

Covarrubias ofrece en su trabajo muchos y muy valiosos testimonios, tanto de alumnos como de profesores, en los que se afirma que el aprendizaje del español se lleva a cabo con mayor rentabilidad, incluso al hablar de enseñanza reglada recibida en importantes centros universitarios de los Estados Unidos, gracias a las telenovelas. Aunque solo sea en el más modesto plano de promover la competencia pasiva, lo que ya es importante, las telenovelas son de una utilidad muy estimable. Y en programa de televisión –'Madrileños por el mundo'– entrevistada una joven profesora de español en Croacia decía que el español era muy popular en el país, gracias a las telenovelas, y que todos sabían frases como 'Estoy embarazada', 'Te quiero, Juan' y ¡Es una bruja!'.

Y al margen de las telenovelas, otros productos televisivos también traspasan sus límites originales. En Puerto Rico, donde el acceso a Televisión Española Internacional (que llega a través de Hispasat 1C) cuesta apenas unos pocos dólares, existe una abrumadora cantidad de telespectadores que prefiere enterarse de lo que pasa en el mundo a través de los telediarios de este canal 'extranjero' (y no de los locales), pues piensan que en aquel las noticias no están ni sesgadas ni influidas por las agencias de noticias norteamericanas, y porque se ocupan de los asuntos ocurridos en todo el mundo, no importa cuán lejana esté de España la zona en cuestión. Y mucho más contundente: durante casi un año, el programa de mayor audiencia en la isla no pertenecía a un canal local, sino al de Televisión Española Internacional: era *¿Quién sabe dónde?*, el lacrimógeno espacio creado, dirigido y presentado por 'Paco' Lobatón, que se encargaba de encontrar a personas desaparecidas, para total felicidad de sus seres queridos.

Luego, no puede pensarse ni decirse que estemos todos constantemente bombardeados por ese español internacional –que han dado en llamar 'neutro' maliciosamente– y que ello traerá consecuencias catastróficas para nuestra len-

ACTAS XLV (AEPE). Humberto LÓPEZ MORALES. Presente y futuro del español
Centro Virtual Cervantes

gua, puesto que lo más visto y oído son –salvo excepciones– las producciones locales, y al margen de ellas, la programación de medios extranjeros que difunden en otros sitios su propia variedad idiomática.

III.

Estudios lexicoestadísticos muy solventes nos demuestran una y otra vez que existe una unidad sobresaliente entre las diversas variedades de nuestra lengua. Juan Miguel Lope Blanch (2000), en un recuento de 133,000 vocablos seleccionados del habla de Madrid, descubrió que el 99,9% era vocabulario común a México; las que disonarían en ese país hispanoamericano alcanzarían apenas un 0,1% del total. En resumen, que Madrid y México coinciden casi en un cien por ciento con el vocabulario de la norma culta del español general. Por otra parte, el tantas veces citado Raúl Ávila (1994), que analizó un total de 430.000 palabras utilizadas en la radio y en la televisión mexicanas, concluyó que el léxico general hispano que se encontraba en ese corpus correspondía al 98,4% del total; es decir, que el vocabulario diferencial obtenía un porcentaje residual: 1,6%. ¿Está o no está unificado el vocabulario del español culto?

No en vano el maestro Ángel Rosenblat, tan temprano para estas discusiones como en 1967, afirmaba sin ambages: "Frente a la diversidad inevitable del habla popular, el habla culta de Hispanoamérica presenta una asombrosa unidad con la de España", y no tenía a la mano las estadísticas de que hoy disponemos.

Ante estos hechos nos volvemos a preguntar –ya hizo Lodares (2005)– si estas coincidencias léxicas son un invento de las grandes cadenas de televisión, si Televisa, por ejemplo, crea un español especial para que todos sus televidentes entiendan sus programas, o si se trata más bien de todo lo contrario. ¿No será más bien que la variedad culta del español que se habla en México (y en todas partes) es imitada por la televisión hispánica internacional? ¿No ocurrirá que los medios utilizan una variedad general que saben que sirve para que todos nos comuniquemos sin problemas? ¿Quién imita a quién?

Lo que está claro es que no resulta necesario, no ya viajar, sino tan siquiera moverse uno de su casa para tener acceso –no como en antaño– solo a productos locales, sino a textos orales o escritos procedentes de todo el mundo hispánico y aún de fuera de él. En un programa radiofónico español de los de micrófono abierto una señora de un pequeño pueblo de la sierra de Huelva dijo (a propósito de unos consejos dados por la Ministra del ramo en la época de las 'vacas locas'): "eso es muy *chévere*, como dicen en las telenovelas".

Y en un divertido estudio de Gregorio Salvador (1995), el académico comenta muy atinadamente una serie de casos reales en los que hablantes españoles usaban con toda normalidad algunos americanismos aprendidos en las telenovelas

ACTAS XLV (AEPE). Humberto LÓPEZ MORALES. Presente y futuro del español
Centro Virtual Cervantes

de moda en el país: las chicas de Burgo de Osma que frente a un escaparate de la ciudad calificaban unos zapatos de *chéveres*; la refinada señora que le pedía por favor que *agarrara* la copa; la vecina que se quejaba amargamente de su marido, al que tachaba de *malagradecido*, porque se adueñaba del televisor para ver el Tour de Francia en momentos en que daban *Abigail*, cuando ella siempre le había dejado ver el fútbol de los sábados; se lo había echado en cara, y él se había puesto más *bravo* que nunca. Y después de dictar esa conferencia, cuando la telenovela de moda en España era la chilena *Machos*, escuchó a una jovencita que le decía a otra: "Pepe y yo estamos *pololeando*".

Y así *abusador* por 'abusón', *anestesiólogo* por 'anestesista', *loqueras* por 'locuras', *llamado* telefónico por 'llamada' telefónica, *sindicalero* por 'sindicalista', y muchos ejemplos más. Hablantes, ellas y ellos, espectadores fieles y asiduos de *Cristal*, de *Manuela*, de *Betty, la fea*, y de tantas otras. No causa la menor sorpresa que se haya llegado a publicar un *Diccionario chévere*, que aunque solo recoge 43 términos, llevaba el siguiente reclamo. 'Válido para entender todas las telenovelas'. Su publicación se hizo en 1992; hoy sería innecesario.

No siempre, desde luego, las palabras 'extrañas' pasan a la competencia activa de los usuarios (como en los ejemplos anteriores), pero todos los programas radiofónicos o televisivos, y la lectura de textos en papel o en Internet, terminan por ampliar la nómina pasiva de oyentes, telespectadores y lectores.

Hace tan solo unos 10 años, era rarísimo encontrar en Hispanoamérica un conocimiento pasivo de la palabra *grifo*, por ejemplo, en el sentido de 'espita de agua'. Con este significado, había entrado en el caudal común de nuestra lengua en el siglo XVIII pero solo en la variedad española. En los países de aquellas latitudes se manejaba y se maneja una amplia variedad de formas: *caño*, *canilla*, *chorro*, *llave*, *pluma*, etc. Pero los programas de televisión procedentes de Madrid, originales o doblados, iban presentando *grifo* con auténtica disciplina casi militar (aunque sin proponérselo), puesto que en esta variedad *grifo* 'es' la palabra. No diré que ahora se usa grifo en ciertas zonas americanas, porque no es cierto, pero sí lo es el hecho de que cuando alguien dice grifo, ya hay muchas personas que 'entienden' de qué se trata. Es algo que he podido comprobar en diversos viajes a Centroamérica y a México.

¿Qué indica este dato aislado? Que la exposición que hacen los medios de una zona en otra(s) no se limita a cuestiones de información, sino que llega también a asuntos idiomáticos. Salta a la vista del viajero más distraído que algunos camareros de Guatemala, El Salvador y Honduras, por ejemplo, poseen unos saberes asombrosos sobre el fútbol español, las ligas, los cambios, los despidos y las compras de jugadores, los triunfos de cada equipo y el estado actual de cada uno de ellos en su respectiva categoría (cosa que no deja de asombrarse, ignorante como soy de todas esas cosas), pero además entienden preguntas como "¿Se puede consumir aquí el agua del grifo?" O te traducen una palabra o una expresión

ACTAS XLV (AEPE). Humberto LÓPEZ MORALES. Presente y futuro del español
Centro Virtual Cervantes

local al 'español de España': *carro*: "en España le dicen *coche*"; *cuarto*: "*habitación* en España", *cuadras*, "o *calles*, como dicen en España", etc.

¡Excelente! Todo lo que sea ampliar la nómina pasiva del léxico de un hablante de español es un signo muy positivo. Esos hablantes conservarán en su habla habitual 'sus' propios términos y, salvo que hable con un español, las actualizará de continuo; pero si alguien le habla de *grifos*, de *coches*, de *habitaciones*, entenderá sin la menor dificultad de qué se trata. Y al revés. La comunicación está salvada, que es, sin la menor duda, lo importante.

Si a esto quiere llamársele globalización, cuando se trata de un abigarrado conjunto de factores, pase. Pero de todos modos habría que insistir, como se ha encargado de hacer muy recientemente Irene Lozano (2005), en que la globalización lingüística tiende a eliminar los privilegios, construidos gracias a ciertos usos perversos de las lenguas (o de sus variedades), que otorgan a sus hablantes dominación o primacía. Las barreras idiomáticas –no se trata de nada nuevo– suelen permitir, entre otras cosas igualmente nefastas, el control del poder. ¿Por qué, por ejemplo, no se convierte en bilingües (lengua materna/español) a ciertas poblaciones aborígenes de América?

"Todas las puertas y las ventanas, nos dice atinadamente la autora de *Lenguas en guerra*, se han abierto, los mares y las montañas han dejado de constituir un obstáculo, y las distancias, aunque sean de miles de kilómetros, no ponen ya límites a la comunicación humana. Pero eso no tiene por qué constituir un peligro. Antes al contrario, si se sabe arbitrar la convivencia, lo que otorga son enormes posibilidades de intercambio, conocimiento y desarrollo personal."

No está de más subrayar una y otra vez que una de las responsabilidades de lenguas como la nuestra –aunque todas sean igualmente respetables– es que "pueden ser vehículos de comunicación de grandes grupos humanos en defensa de sus intereses, sus derechos y su bienestar."

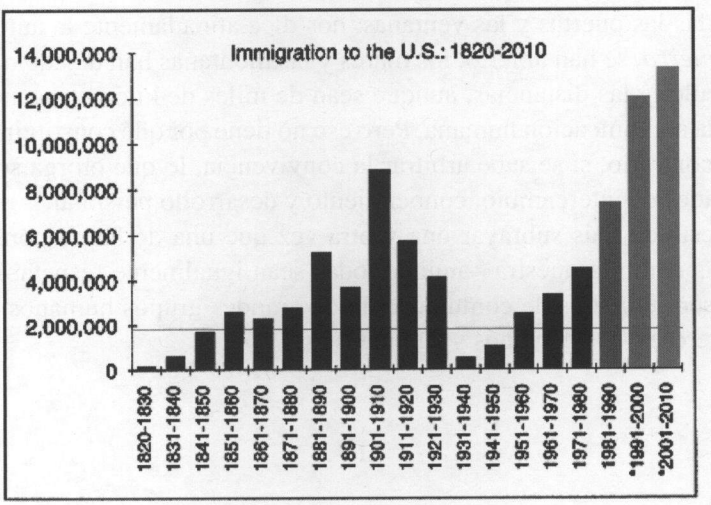
IV.

Algunos estudiosos han llegado a temer que la nueva 'lengua' que jóvenes y adolecentes manejan en sus mensajes en los medios electrónicos de comunicación –la *ciberlengua* la llama Covarrubias, que ha estudiado este fenómeno cuidadosamente [Su trabajo se encuentra en la *Enciclopedia del español en los Estados Unidos*, publicada en 2009 por el Instituto Cervantes] lleguen a romper la unidad lingüística de la que disfrutamos. Se trata de una 'lengua' caracterizada por su deprecio a la ortografía, sus raras abreviaciones, el curioso uso de los puntos suspensivos, la sustitución de unas letras por otras, la constante presencia de la oralidad, la ausencia total de acentos, la elisión de letras, la reiteración de palabras, letras o signos, los acortamientos de palabras, el uso desordenado de

ACTAS XLV (AEPE). Humberto LÓPEZ MORALES. Presente y futuro del español
Centro Virtual Cervantes

mayúsculas y minúsculas, los signos de interrogación y exclamación solo al final, la simplificación de dígrafos, aféresis, cambios de códigos, onomatopeyas, emoticonos, etc. Pero no son pocos los que no prestan la menor atención a esta 'forma de comunicación'. En realidad, no parece que estos 'sistemas', muy variables entre sí, lleguen a influir en nuestra lengua. Es verdad que algunos maestros y profesores han hecho denuncias públicas sobre la presencia de este tipo de comunicación en exámenes y en trabajos de algunos estudiantes, pero se trata de casos aislados, que no son motivo de preocupación. Estamos ante un tipo de comunicación muy circunscrito a edades, principalmente adolescentes, a ciertos niveles sociales, altos y medios, y a tipo de temas, en extremo ocasionales y superficiales. Nada que temer.

En todos cálculos que se han hecho sobre el futuro del español han influido dos hechos muy significativos: si las proyecciones se confirman, los Estados Unidos serán, para 2050, el primer país hispanohablante del mundo. En el año 2000 los hispanos –35.2 millones– eran el 12,5% del total de la población. Esta cifra ha ido creciendo día a día de manera vertiginosa.

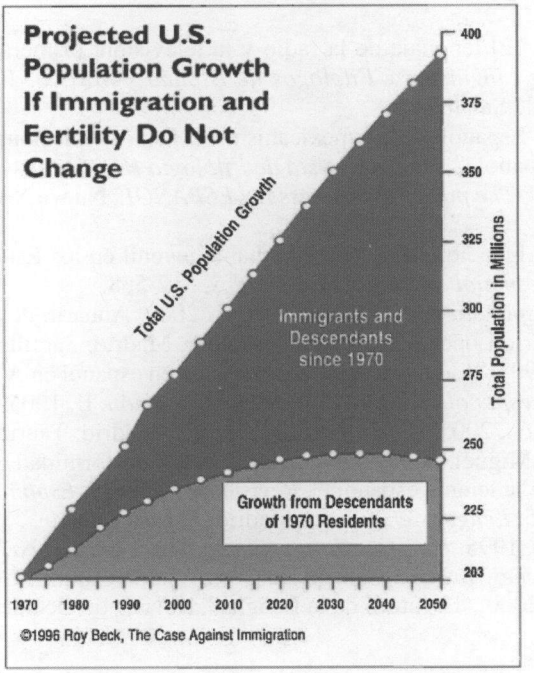


El ritmo de la inmigración a los Estados Unidos ha cobrado un desarrollo no solo drástico sino inesperado. Desde la primera década del siglo XX no se había producido nada igual, pues la media de inmigrantes entre 1921 y 1979 había sido solo de 195.000 por año. Hoy se piensa seriamente en tratar de reducir las cifras actuales, aunque en el caso de los hispanos las cosas no son tan fáciles, debido a los ingresos ilegales, práctica muy difícil de detener. Actualmente hay algo más de un millón de estos irregulares en las cárceles norteamericanas en espera de solución. La situación no deja de ser preocupante para ese país. En la actualidad,

ACTAS XLV (AEPE). Humberto LÓPEZ MORALES. Presente y futuro del español
Centro Virtual Cervantes

Californiá –por ejemplo– necesita construir un aula nueva cada hora (24) los 365 días del año para poder acomodar a los niños inmigrantes. Estos costes son sufragados por los ciudadanos, que se ven obligados a aportar 1,200 dólares anuales extra en sus impuestos debido a este crecimiento excesivo de la inmigración (National Academy of Science Report).

Según Cancela (2007) por cada minuto que pasa entran 2.5 hispanos a la corriente de inmigrantes del país, es decir, cerca de 3,700 al día, por lo que estaríamos hablando de más de 13 millones al año. Así, no causa sorpresa que dentro de los 40 años que faltan para 2050 los hispanos sean 102.8 millones, aún contando con las inevitables tazas de mortandad. Con una mayoría como esa puede que haya cambios sobresalientes en la política del país.



Observe el lector esta gráfica y notará que la zona roja es considerablemente mayor que la verde y que es ella precisamente la que corresponde al aumento de inmigrantes y sus descendientes. Es verdad que no todos son hispanohablantes, pero sí una mayoría muy señalada. Esta cantidad correspondería al 70% del crecimiento total de la población de todo el país entre 1993 y 2050.

Por su parte Brasil, según declaraciones de su actual Ministro de Educación, en tan solo diez años más, contará con unos treinta millones de su población que hablarán español como segunda lengua.

ACTAS XLV (AEPE). Humberto LÓPEZ MORALES. Presente y futuro del español
Centro Virtual Cervantes

El español es hoy la cuarta lengua más hablada del planeta, pues la utiliza el 5,7% de la población mundial. La situación va en aumento, pues las proyecciones hechas por la Británica World Data (Chicago) para 2030 nos dicen que seremos el 7,5% de los hablantes de todo el mundo (un total de 535 millones), muy por encima del ruso (2,2%), del francés (1,4%) y del alemán (1,2%), lo que indica que para entonces solo el chino superará al español como grupo de hablantes de lengua materna. Si no cambian los rumbos, es muy posible que dentro de tres o cuatro generaciones el 10% de la población mundial se entienda en español. ¡Esperemos que así sea!

BIBLIOGRAFÍA

Ávila, Raúl. 1994. "El lenguaje de la radio y la televisión: primeras noticias", en el *II Encuentro de Lingüistas y Filólogos de España y México*, 101-117. Salamanca: Universidad de Salamanca.

Ávila, Raúl. 1998. "Españolismos y mexicanismos. Hacia un Diccionario Internacional de la Lengua Española", *Nueva Revista de Filología Hispánica* 46:395-406.

Cancela, José. 2007. *The power of business EN ESPAÑOL*, Nueva York: Harpers, Collins Publishers.

Covarrubias, Jorge Ignacio. 2009. "La ciberhabla juvenil en los Estados Unidos", *Enciclopedia del español en los Estados Unidos*, 512-538.

Enciclopedia del español en los Estados Unidos. 2009. Anuario del Instituto Cervantes 2008. Humberto López Morales, Coordinador. Madrid: Santillana.

Jara, José Rubén. 1998. "Las audiencias de televisión en español en América Latina" [sic], en *La lengua española y los medios de comunicación*, II. 1005-1008.

Lodares, Juan Ramón. 2005. *El porvenir del español*. Madrid: Taurus.

Lope Blanch, Juan Miguel. 2000. "Diversidad léxica y uniformidad gramatical. En torno al porvenir de la lengua española", *Revista de Filología Española* 80.201-214.

Lozano, Irene. 2005. *Lenguas en guerra*, Madrid: Espasa Calpe.

Salvador, Gregorio. 1995. *Un vehículo para la cohesión lingüística: el español hablado en los culebrones*. Burgos: Caja de Burgos: Aula de Cultura.

Rosenblat, Ángel. 2000. "El futuro de la Lengua", Revista de Occidente 56-57.155-191.

ACTAS XLV (AEPE). Humberto LÓPEZ MORALES. Presente y futuro del español
Centro Virtual Cervantes